

# CONCLUSIONES

Esta publicación pretende dar a conocer los resultados de las dos primeras campañas de excavación del equipo Franco-Español en el Programa Internacional del Mont Beuvray, llevadas a cabo en 1987 y 1988.

El descubrimiento de un Estanque Monumental exigía, por su interés y personalidad, dar a conocer estos resultados lo antes posible. Con ello aquí se pretende iniciar la discusión y valoración de este importante monumento a fin de contribuir a los conocimientos actuales sobre la Arqueología galo-romana y el oppidum de Bibracte en particular.

1. Este trabajo se ha llevado a cabo dentro del Programa Internacional del Mont Beuvray. La amplia colaboración entre todos los equipos participantes ha permitido estos trabajos que, en consecuencia, se han beneficiado de dicho espíritu, dentro del cual se ha concebido y realizado este estudio.

2. Las presentes investigaciones se enmarcan también en la larga tradición de colaboración hispano-francesa en el campo de la Arqueología. Por ello, el Equipo Franco-Español ha estado codirigido por un arqueólogo de cada país, y en él han participado estudiantes de numerosas universidades así como investigadores y arqueólogos profesionales de diversas instituciones.

3. Las campañas de 1987 y 1988 se han llevado a cabo en la zona de la Pâture du Couvent, planicie situada en el centro del oppidum, a 500 m. de la Porte du Rebout y que queda atravesada por la principal vía de comunicación del mismo.

En el centro de esta zona, rodeado por una amplia área pavimentada, se documentó un Estanque Monumental. Este Estanque, de forma ovalada de 10,48 m. por 3,65 m. en su interior, está construido con sillares de granito de los que se conservan hasta 4 hiladas con una altura máxima de 1,03 m., constituyendo la más cuidada construcción atestiguada en Bibracte desde el punto de vista de la técnica arquitectónica.

4. La excavación, realizada predominantemente en extensión, se ha centrado en documentar dicha zona abierta pavimentada, que corresponde a la gran vía que atraviesa el oppidum, cuyos límites y características se han intentado precisar por medio de diversos sondeos que en campañas ulteriores han proseguido otros equipos participantes.

La formación estratigráfica varía según los sectores, pero en la zona central de la excavación es poco potente pues se asienta sobre el substrato geológico previamente nivelado, en el que se ha excavado una fosa para la construcción del Estanque Monumental. En el interior del Estanque se distinguía un piso de desecho de arena granítica (6) y de arcilla impermeable (5) como la que rellenaba la trinchera de fundación, un nivel de destrucción y abandono (4) y otro de relleno aluvional (3) y de destrucción del pavimento (2) bajo el humus superficial (1). A su vez, en la zona del pavimento, sobre el suelo geológico, los sondeos realizados evidencian la existencia de uno o varios niveles formados por una capa de tierra cubierta por otra con piedras y más o menos fragmentos de ánforas a modo de macadám.

5. Los materiales recogidos no ofrecen gran interés en sí mismos, pero sí por su relación con las estructuras aparecidas, especialmente con el Estanque. Su estudio se ha enmarcado dentro de lo que se conoce sobre estos materiales en el Mont Beuvray, así como con las correspondientes comparaciones exteriores, pero debe considerarse provisional hasta que su estudio monográfico de conjunto se lleve a cabo dentro del Programa general.

Entre estos materiales, sólo destacan por su mayor interés la terra sigillata y las cerámicas grises, a las que se dedican sendos apéndices.

6. Los datos de la excavación y de los materiales hallados han proporcionado una buena cronología para la fecha de abandono del Estanque Monumental, que corresponde, aproximadamente, al último decenio antes de JC.

A falta de paralelos aducibles en este sentido, la fecha de construcción del Estanque y de los niveles de pavimento circundantes resulta mucho más imprecisa. Algún elemento estratigráfico, no definitivo, sugiere una cronología situada dentro del último tercio del siglo I a.C., probablemente hacia sus inicios. Pero cabe tener en consideración otros argumentos arqueológicos y razones históricas que sugieren una cronología algo anterior, hacia el 3er. cuarto o el 2º tercio del siglo I a.C. No se debe excluir, tampoco, una fecha algo anterior, pero no hay datos en que apoyarla y sí hay indicios, como el buen estado de conservación de los sillares, de que el uso del Estanque no debió ser muy prolongado.

7. El análisis del Estanque Monumental ha revelado una serie de características técnicas de gran interés y que abren nuevas perspectivas en los estudios de la Arqueología céltica y galo-romana.

El Estanque se ha realizado, en granito, con un cuidadoso sistema de estereotomía, que evidencia afán monumental pero con un imperfecto conocimiento de las técnicas de talla. Por el contrario, es muy adecuado el sistema de impermeabilización a base de arcilla que sella el fondo, la trinchera de fundación y las ranuras al efecto realizadas en los sillares situados por encima del pavimento.

El trazado del Estanque se ha obtenido por medio de dos círculos secantes que se cruzan en  $1/5$  de su diámetro, formándose en sus ejes triángulos de Pitágoras.

Este trazado y las medidas del estanque han permitido documentar que estaba modulado, pues su relación largo/ancho/alto es de  $3/1/0,5$ . Ello equivale a  $36/12/6$  unidades de una medida de longitud o pie cuyo valor se ha podido precisar en 30,41 cm.

También se ha podido constatar que el eje del trazado del Estanque coincide con el orto del solsticio de invierno y el ocaso del solsticio de verano. Pero, además, según esta orientación, en el ocaso de invierno, el sol sale y se pone por las dos alturas más destacadas de Bibracte, el Porrey y el Teureau de la Roche, lo que evidencia una preocupación topo-astronómica que puede analizarse en otros detalles en relación con el oppidum.

8. La conjunción de los datos de excavación y del análisis del monumento han permitido la reconstrucción del mismo. El Estanque constaría de las 4 hiladas de sillares conservadas a nivel inferior del pavimento circundante más otras dos superpuestas que constituirían el brocal. La salida del agua se documenta por un desagüe que da a una canalización cubierta por el pavimento de la calle, pero debió existir un rebosadero y tal vez un caño, a modo de fuente, aprovechando el fuerte desnivel del suelo en relación con el nivel del agua del Estanque. El nivel máximo se ha calculado que se situaría hacia la 5ª hilada. La alimentación se realizaría por una canalización que no se ha podido confirmar, ya que, según los indicios disponibles, debe excluirse que existiese in situ un manantial.

9. Desde el punto de vista técnico, los elementos arquitectónicos analizados permiten una serie de comparaciones con otras construcciones galo-romanas en las que queda perfectamente enmarcado a pesar de su originalidad, empezando por el pequeño estanque de la mansión PC 1 del sector Parc aux Chevaux del Beuvray.

Algunos detalles de la estereotomía evidencian influjos procedentes del Mediterráneo. Por otra parte, la técnica de impermeabilización, los sistemas de llegada y salida de agua, etc. son elementos atestiguados en el mundo céltico y galo-romano. Los paralelos más inmediatos se documentan en el Mont Beuvray, en construcciones más sencillas, descubiertas en las antiguas excavaciones. Pero, también es evidente su relación

con otros estanques de piedra galo-romanos, como, por ejemplo, el de *Argentomagus* con el que ofrece particulares coincidencias, debiendo ser considerado el más antiguo hasta ahora documentado.

Respecto al trazado modular, éste se corresponde a la tradición céltica de dibujo a compás, como evidencian los esquemas analizados en algunos broncees como la placa de Paillart. A su vez, la unidad de 30,4 cm. atestiguada puede considerarse como un pie céltico hasta ahora ya conocido en Manching.

10. Más especulativos resultan otra serie de análisis que, sin embargo, parecen necesarios para penetrar en la función y significado cultural de este monumento. En este sentido, conviene distinguir entre su función práctica como fuente y su función ideológica como monumento, que implicaba un significado político y religioso muy difícil de desentrañar, pero fiel reflejo de una simbiosis de ideas celtas y del mundo clásico mediterráneo.

En primer lugar, se puede plantear la relación del trazado del Estanque con los conocimientos célticos de Geometría, de los que existen alusiones en las fuentes clásicas y literarias medievales, que quedarían así ahora documentadas. Igualmente, la orientación topo-astronómica se puede relacionar con la práctica de Astronomía entre los celtas, dirigida en gran medida a precisar su calendario, bien conocido por el hallazgo de Coligny. Dichas prácticas pueden explicar la perfecta orientación del Estanque y permiten plantear la relación de estos conocimientos con los testimoniados en el ámbito megalítico, céltico y en el mundo clásico.

Aunque también pueda considerarse especulativo, es muy importante comprender como la citada orientación topo-astronómica y las correspondientes relaciones con el calendario explican la funcionalidad ideológica del Estanque, por lo que constituyen, en última instancia, la clave para su comprensión. En este sentido el Estanque de Bibracte puede interpretarse como un *mundus*, de acuerdo con las tradiciones onfálicas bien atestiguadas tanto en el mundo céltico como en el mundo clásico. De ello se deduciría su significado religioso que explica su interpretación ideológica como centro de la población, que, en consecuencia, debe considerarse de tipo urbano.

11. La temprana cronología del Estanque Monumental de Bibracte permite considerarlo como inicio de la serie de construcciones tan ampliamente atestiguadas en la arquitectura galo-romana, ofreciendo una simbiosis de elementos célticos y romanos particularmente significativa desde este punto de vista. Si este hecho se documenta perfectamente en el campo de la cultura material, igualmente debe ser considerado desde el punto de vista ideológico en lo que atañe a su significado.

Como colofón, si bien es indudable el interés de este documento en tantos aspectos, también es evidente que exigirá para su total comprensión ulteriores estudios. Esperemos que para ello se pueda seguir siempre la positiva experiencia marcada por el Programa Internacional del Mont Beuvray.